

Se apagó la vida de uno de los chilenos extraordinarios de este siglo, Pedro Sienna

PEDRO SIENNA, vieja gloria del periodismo, el teatro, la poesía, el cine y la bohemia nacional, murió ayer a los 79 años de edad. La vida del infatigable creador se apagó en el Hospital del Tórax, de amanecida. Allí había sido internado a raíz de una larga enfermedad.

Sienna, autor de esos inmortales versos que comienzan diciendo: "esta vieja herida, que me duele tanto..." era Premio Nacional de Arte y su vida estuvo ligada a los más importantes acontecimientos artísticos chilenos en este siglo. Considerado un maestro, tuvo relevante actuación en el cine, cuando Chile

señalaba rumbos en una incipiente industria del séptimo arte en todo el mundo. Su película "El Húsar de la Muerte" es considerada hoy como una reliquia extraordinaria.

Los restos del intelectual estaban siendo velados en la Casa de la Sociedad de Escritores de Chile, Almirante Simpson 7, a la entrada de Vi-

cuña Mackenna. Sus funerales se iban a efectuar hoy en el Cementerio General.

Sienna había nacido en San Fernando, en 1893. Entre sus muchos trabajos fue redactor de "La Nación" y "Zig-Zag". Escribió libros como "Muecas en la sombra", "La caverna de los murciélagos", "El Tinglado de la Farsa", "Recuerdos del soldado desconocido", cientos de sainetes, comedias, sketches, etc. Junto al "Húsar de la Muerte" realizó filmes como "La trasnochada", "Los payasos se van", "Un grito en el mar", etc. En muchas de ellas actuó como primera figura y fue director al mismo tiempo.

De personalidad recia y desbordante carácter extraordinario, afable, amigo a toda prueba, impulsor permanente de todo lo joven, Sienna fue uno de los chilenos más extraordinarios de este siglo.